

EL viaje de Luma y la brújula mágica

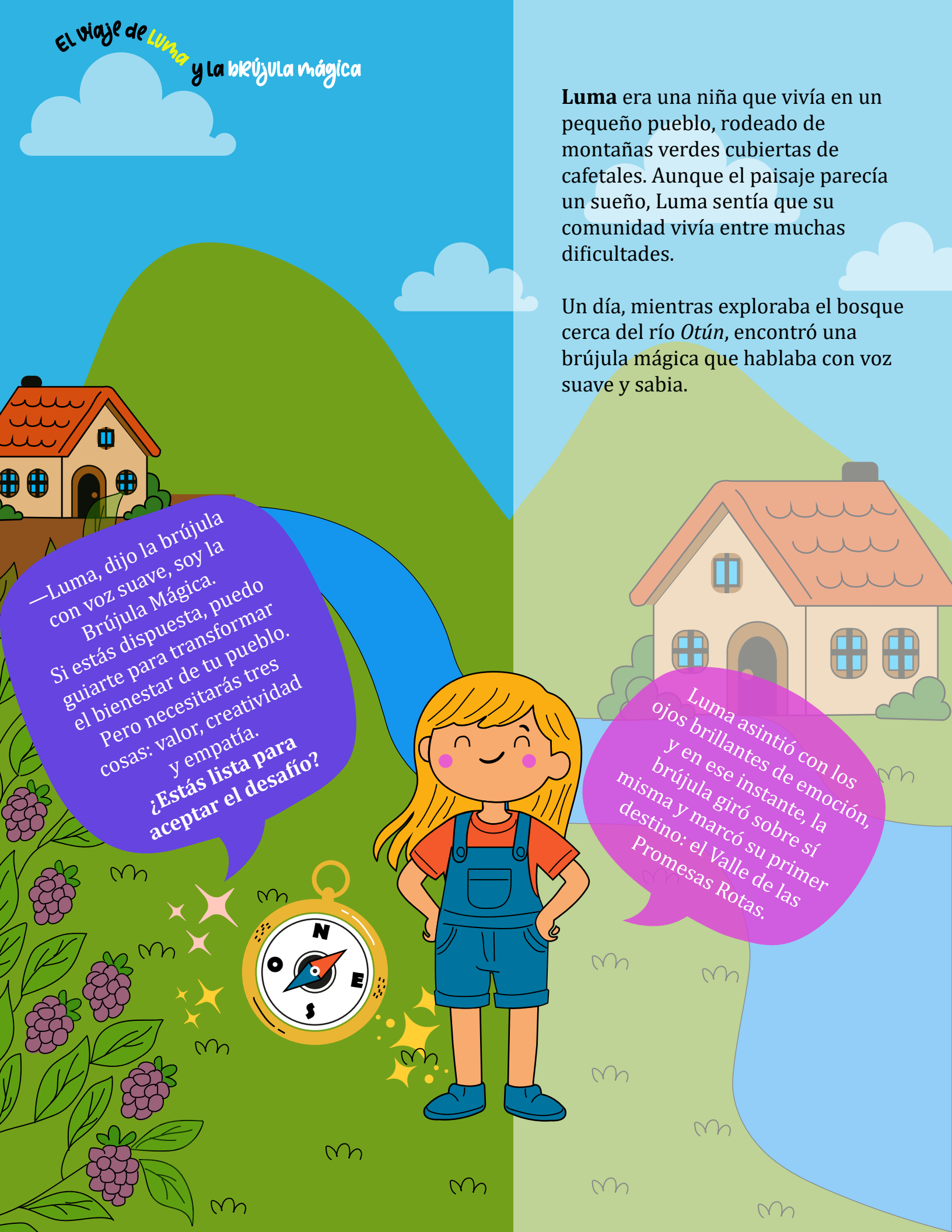


Luma era una niña que vivía en un pequeño pueblo, rodeado de montañas verdes cubiertas de cafetales. Aunque el paisaje parecía un sueño, Luma sentía que su comunidad vivía entre muchas dificultades.

Un día, mientras exploraba el bosque cerca del río Otún, encontró una brújula mágica que hablaba con voz suave y sabia.

—Luma, dijo la brújula con voz suave, soy la Brújula Mágica. Si estás dispuesta, puedo guiarte para transformar el bienestar de tu pueblo. Pero necesitarás tres cosas: valor, creatividad y empatía. ¿Estás lista para aceptar el desafío?

Luma asintió con los ojos brillantes de emoción, y en ese instante, la brújula giró sobre sí misma y marcó su primer destino: el Valle de las Promesas Rotas.



+ Hospital

I. El valle de las promesas rotas

Luma llegó a un hospital abandonado, cubierto por el silencio y el polvo del olvido.

Afuera, se extendían largas filas de sombras tristes que esperaban sin esperanza.

- Esperamos tanto tiempo que nos volvimos invisibles, susurraban las sombras. Nadie escucha nuestras necesidades.

Luma, conmovida, cerró los ojos un instante y dijo:

- ¿Y si creamos aquí un jardín de empatía? Un lugar donde las personas se sientan escuchadas mientras esperan.
- ¿Qué podríamos plantar para que todos se sientan mejor? preguntó en voz alta.

En ese momento, apareció Juan, un niño Emberá Chamí de mirada brillante.

- Mi comunidad conoce plantas que curan el cuerpo y el corazón, dijo.

Juntos, comenzaron a sembrar un huerto con hierbas medicinales y flores de colores.

Poco a poco, el hospital dejó de parecer un lugar roto y empezó a parecer un hogar.





Pregunta para ti

Si tú pudieras cambiar algo en un hospital, ¿qué harías para que las personas se sintieran más felices, escuchadas y cuidadas?

Actividad creativa:

Dibuja cómo sería un hospital ideal para ti. ¿Qué cosas harías para que cada persona que llegue allí se sienta importante, querida y acompañada?



2. El cañón de la contaminación

Luma llegó a un cañón profundo y oscuro, lleno de basura. El aire olía tan mal que parecía que el paisaje mismo lloraba. Ya no se oían los cantos de los pájaros: el rugido de las máquinas había silenciado la naturaleza.

Vio a algunos niños intentando limpiar con escobas y bolsas, pero era demasiado para tan pocos.

- ¡Esto es una montaña de residuos!, exclamó la brújula, inquieta. Para calmarla, todos deben trabajar juntos.

—Entonces, Luma reunió a las personas del pueblo y propuso un juego:
- Cada vez que alguien recicle, ganará una estrella para el Cielo Limpio.
Si juntamos suficientes estrellas... los pájaros volverán a cantar.

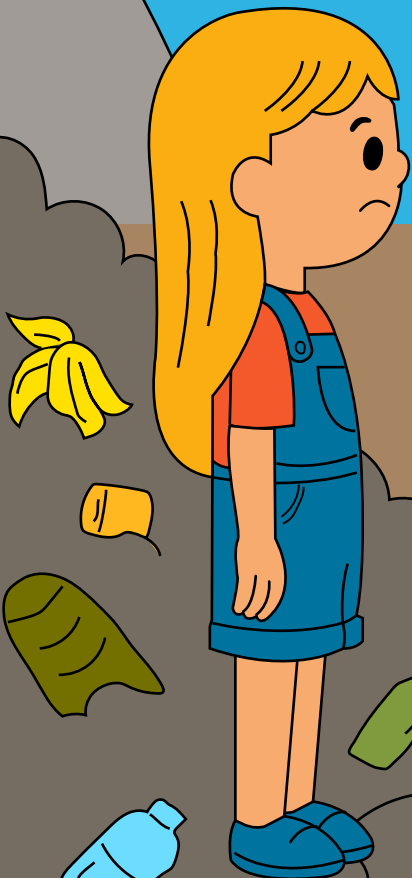
En medio de la limpieza conoció a Mateo, un joven artesano que hacía objetos hermosos con materiales reciclados.

- Cada cosa tiene más de una vida, le dijo él, sonriendo.

Juntos organizaron talleres de arte con materiales reutilizables.

Pronto, la basura se convirtió en faroles, juguetes y esculturas que llenaron el cañón de color.

Y aunque los pájaros aún no habían vuelto, el pueblo ya se sentía más ligero.






/// **Pregunta para ti:**

¿Por qué crees que es importante reciclar?
¿Te imaginas cómo sería el mundo si todos
dejáramos basura por donde pasamos?



/// **Actividad creativa:**

Diseña un cartel para invitar a tu familia,
amigos o vecinos a reciclar.
Piensa en colores alegres, dibujos divertidos
y un mensaje que inspire a cuidar el planeta.



3. El Bosque de las Voces Perdidas



Al entrar en el bosque,
Luma escuchó gritos suaves,
como ecos lejanos pidiendo ayuda.
Detrás de los árboles, vio
a niños escondidos, temblando.
Frente a ellos, se alzaban
monstruos oscuros que
representaban la violencia,
el acoso y la exclusión.

- Estos monstruos se alimentan del miedo y del silencio, susurró la brújula. Pero si usamos nuestras voces, podemos hacerlos desaparecer.

Luma respiró profundo y tuvo una idea:

- ¡Hagamos un Coro del Valor! Cada niño puede compartir una idea para enfrentar a los monstruos... y convertirla en canción.

Poco a poco, las voces llenaron el bosque con melodías valientes.

Con cada nota, los monstruos se encogían, se desdibujaban... hasta desaparecer.

Entre los niños estaba Lucía, que tenía discapacidad auditiva. Con una sonrisa, enseñó a todos una canción en lenguaje de señas. Así, incluso el silencio se volvió voz. Nadie se quedó fuera del coro.






Pregunta para ti:

¿Qué harías si ves que alguien está triste o tiene miedo?

¿Cómo puedes ser un buen amigo o amiga en ese momento?


Actividad:



Escribe una canción o un poema sobre la valentía, la amistad y el poder de estar unidos.

Puedes usar palabras como: fuerza, ayuda, unión o escucha.

Si quieres, también puedes acompañarlo con un gesto o un dibujo.





El regreso de Luma

Cuando Luma volvió a su pueblo, los cambios se notaban por todas partes. Los hospitales eran más humanos, las calles estaban limpias, y los niños cantaban canciones de valentía.

La brújula brilló con una luz suave y le sonrió.

- El verdadero cambio, le dijo, comienza en el corazón de las personas. Gracias por mostrarles el camino.

Desde entonces, Luma siguió viajando con la brújula, llevando su luz a otros lugares y recordando a todos que, si caminan juntos, pueden transformar el mundo.



Reflexión final:

¿Tú también crees que puedes ser como Luma y ayudar a transformar tu comunidad? Recuerda: no necesitas una brújula mágica para empezar.

¿Qué pequeñas acciones podrías hacer desde hoy para que tu escuela, tu casa o tu barrio sean mejores para todos?